

Como Vencer A Nuestros Enemigos - Primera Parte

Esaú Crespo

Introducción:

La vida cristiana está llena de obstáculos y sinsabores; dificultades que sobrevendrán en la experiencia de la vida tal como el Señor Jesucristo lo anticipó. Cristo dijo que en el mundo tendremos aflicciones.

Es el deseo de nuestro corazón que la siguiente serie de mensajes basados en el libro de Jueces nos dé una serie de herramientas espirituales para poder hacer frente a toda la oposición que sufrimos los que creemos en el señor Jesucristo.

El libro de Jueces cubre un período de los más trágicos en la historia del pueblo hebreo. Josué y todos los líderes habían fallecido y parece que debido a las guerras propias de la conquista, hubo un descuido tremendo en cuanto a la educación de las nuevas generaciones porque el autor dice que después de la muerte de los líderes "se levantó una generación que no conocía a Jehová". El mismo pecado de la nación provocó que la cohesión social se fragmentara y dicha debilidad fue aprovechada por las naciones vecinas que eran hostiles al pueblo de Dios. Israel fue subyugado por sus enemigos, pero Dios respondió al clamor levantando caudillos que fueron conocidos por el nombre de "Jueces".

El estudio de este libro de Jueces nos provee de algunos principios espirituales aplicables a la vida cristiana. Nuestros enemigos no son de índole social como en el caso de los hebreos, sino de orden espiritual y que, por cierto, son más peligrosos porque el daño de ellos no sólo afectan nuestra vida presente, sino también nuestra eternidad. Veamos, pues, algunos ejemplos:

- Satanás.
- El mundo
- Nuestra naturaleza pecaminosa
- Las enfermedades
- Los conflictos familiares
- El entorno social
- Etc.

El pecado fue la causa de todos los problemas que estaba padeciendo el pueblo de Israel. El Texto bíblico nos dice con diáfana claridad por qué los hijos de Israel sufrían aquellos

atropellos:

Veamos v. 1 "Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová".

Veamos v. 10 "Pero no habéis obedecido mi voz"

La Biblia enseña que como resultado del pecado, el pueblo de Israel sufría las siguientes desgracias:

Vida cavernaria (v.2)

Hambre (v.4)

Pobreza (v. 6)

Temor a los demonios (v.10) "No temáis a los dioses de los amorreos"

La falta de temor a Dios trajo como consecuencia el temor a los demonios, porque: a menos temor de Dios, más temor al diablo; a más temor de Dios, menos temor al Diablo.

Ante todo este laberinto de problemas ¿Cómo salir victorioso? El pasaje nos enseña lo que pasó con Gedeón cuando trataba de esconder el trigo para que sus enemigos no se lo robaran

I. Un encuentro personal con Dios (vs. 11-16).

Cuando hablamos de "encuentro personal con Dios" simplemente estamos hablando del momento glorioso cuando una persona escucha la Palabra de Dios y deposita toda su confianza en Jesucristo. Es posible que en ese momento la persona tenga emociones nunca experimentadas, pero el encuentro con Dios no se basa tanto en las emociones, sino en el hecho de creer el mensaje del Evangelio y vivir de acuerdo a las enseñanzas de dicho Evangelio.

A. Dios toma la iniciativa (v.12)

B. El Dios todopoderoso sacó a Israel de Egipto (v. 13).

C. La victoria no depende de nosotros, sino de Dios (vs. 14-16)

D. La obra misericordiosa de Dios es por gracia (v. 17)

II. Primera exigencia divina:

"Derriba el altar de Baal" (v. 25). Recordemos que el pueblo de Israel estaba rodeado de pueblos paganos con ideas contrarias a la enseñanza de Moisés; y los paganos no sólo estaban alrededor, sino que de acuerdo al libro de Josué, dichas personas vivían inmersas en las mismas comunidades israelitas. Las religiones cananeas contaminaron la mentalidad del pueblo de Dios y uno de los cultos más populares en Canaán fue el culto del Dios Baal: En el panteón cananeo Baal era hijo del dios El y esposo de la diosa de la fertilidad llamada Asera y otras veces llamada Anat. De acuerdo a la mitología cananea Baal era el Dios de la tormenta y por lo tanto proveedor de sustento. Los cultos dedicados a dicha deidad eran terribles orgías de desenfreno sensual como de derramamiento de sangre de niños y de mujeres vírgenes. De allí que vemos como Dios le ordena a Gedeón que destruya la estatua de Baal porque no se puede servir a Dios con Baales en nuestro corazón. El Señor Jesucristo dice en el Sermón de la Montaña que:

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. (Mateo 6:24)

Por lo tanto, Dios exigió a Gedeón que era necesario derribar el santuario de Baal. Si Dios va a obrar en nuestra vida para derribar todas las amenazas que se ciernen sobre nosotros, tenemos que despojarnos de todo lo que estorbe la presencia de Dios en nuestra vida.

Los Baales son la causa de todas nuestras miserias, entonces tenemos que deshacernos de ellos. Para hacerlo necesitamos:

Valor (V. 27) Gedeón estuvo dispuesto a sufrir consecuencias por ir en contra de lo que la generalidad hacía. Pero la Biblia dice que:

- ▶ Dios nos ha dado poder II Timoteo 1: 7,8
- ▶ Y que Dios aborrece a los cobardes (Apocalipsis 21: 7,8)

Tenemos que pagar un precio (vs. 28 -32)

III. Segunda exigencia divina: "Construye un altar a Jehová" (v. 26)

El lugar que ocupa Baal debe ocuparlo Dios. Tenemos que sustituir un vicio por una virtud; un mal hábito por uno bueno.

Veamos estos pasajes:

I Tesalonicenses 1:9
Romanos 6:19

Esto está en consonancia con la enseñanza de Jesucristo en Mateo 12: 43-45

Necesitamos que en nuestra vida reine Dios (I Juan 4:4)

Conclusión:

Esos Baales quizá sean:

Un pecado escondido
Una mal hábito
Una falta de amor
Una amistad no agradable a Dios.

Toda oposición espiritual puede ser vencida si nos rendimos a Dios sacando de nuestra vida toda ofensa a Dios y hacemos de Jesucristo nuestro Salvador, Maestro Señor y Pastor.

Visitas: 6715